

OPINIONES EN DESARROLLO

Programa Educación y Comunicación para el Desarrollo

Artículo núm. 5 | Noviembre de 2011

Romper el cerco mediático del estado de excepción: Las Cattrachas (Honduras)

por Yerina Rock



www.albasud.org | info@albasud.org

El presente documento es parte del proyecto *El uso de los medios audiovisuales como herramientas de aprendizaje social dentro de una estrategia de Comunicación para el Desarrollo*, ejecutado por Edualter y Alba Sud, con el apoyo de la Agencia Catalana de Cooperación al Desarrollo.



Este documento está bajo una licencia Creative Commons.



Romper el cerco mediático del estado de excepción: Las Cattrachas, Honduras

Por Yerina Rock*

*A Walter Tróchez,
ex-integrante de Las Cattrachas
y activista incansable,
asesinado en diciembre de 2009.*

Las Cattrachas son un grupo lésbico, feminista, dedicado a la incidencia política en defensa de los derechos de las mujeres y la diversidad sexual en Honduras. Después del golpe de Estado del 28 de junio de 2009 se convirtieron en un icono de la resistencia, especialmente entre las feministas organizadas de América Latina, debido a la producción y difusión de audiovisuales con un fuerte contenido de denuncia y testimonio. Con más de ochenta videos colgados en Internet contribuyeron a romper el cerco mediático con imágenes que mostraban las opiniones y acciones de la gente que se oponía al nuevo orden, así como a la violencia que la población estaba sufriendo.

Yerina Rock (Oslo, 1982) es antropóloga social (MPhil Cambridge University, Inglaterra) y tiene experiencia como investigadora y en trabajo de campo en comunicación para el cambio social en Noruega, Gran Bretaña y Nicaragua. Fue cooperante de la ONG británica Progressio en Fundación Puntos de Encuentro (Managua) entre los años 2008 y 2010, donde formó parte del equipo responsable de conceptualizar y coordinar la elaboración de los guiones de una serie de televisión producida para promover los derechos de mujeres y jóvenes en Centroamérica. Actualmente reside en Noruega desde donde colabora con ALBA SUD. Entre sus publicaciones destaca: *Palabra de Mujer. Un programa de televisión para mujeres, desde las mujeres, con visión feminista*, Alba Sud, Colección Opiniones en Desarrollo – Programa Educación y Comunicación para el Desarrollo, artículo núm. 1, febrero 2010; *Puntos de Encuentro, desafiando tabúes por medio de una comunicación masiva*, Alba Sud, Colección Opiniones en Desarrollo – Programa Educación y Comunicación para el Desarrollo, artículo núm. 3, junio 2011 (junto con Ernest Cañada).

Las Cattrachas nacieron el año 2000 a iniciativa de Indyra Mendoza, una feminista comprometida con la defensa de los derechos de las personas LGTTBI (Lesbianas, Gays, Transgéneros, Transexuales, Bisexuales e Intersex). Siempre fue un grupo pequeño, y su núcleo más activo nunca estuvo integrado por más de cuatro personas. El trabajo de este colectivo es un ejemplo de cómo con una tecnología sencilla, formación técnica básica y autodidacta, pocos recursos y el uso de YouTube, se puede llevar a cabo una poderosa estrategia de comunicación en tiempos de control y censura mediática.

El surgimiento de Las Cattrachas

Indyra Mendoza creó Las Cattrachas a raíz de la desilusión que le habían provocado las principales organizaciones gay en los años noventa. Consideraba que tenían poca incidencia política y un funcionamiento interno demasiado burocrático y jerárquico. En contraste, Las Cattrachas trabajan de forma independiente e informal; por ejemplo, emplean las casas de Indyra y Gabriele Mass, otro miembro de Las Cattrachas, como sede social y sobreviven gracias a algunas consultorías y proyectos ocasionales o utilizan sus propios recursos personales. El grupo carece de personalidad jurídica, lo cual ha sido un obstáculo para conseguir financiamiento pero al mismo tiempo han podido conservar la libertad de acción, la independencia y, sobre todo, el anonimato, características especialmente valiosas en una sociedad tan homo, lesbo, transfóbica y violenta como la hondureña.

Las Cattrachas se han caracterizado por trabajar con una amplia diversidad de temáticas. Para ello han utilizado múltiples estrategias, desde auditorías sociales sobre VIH, hasta el apoyo legal a personas agredidas por ser trans-, por ejemplo. No obstante, Indyra Mendoza considera que la columna vertebral de su trabajo ha sido el monitoreo diario, sistemático y analítico de los medios masivos de comunicación, principalmente televisivos, que ha dado lugar a un valioso archivo audiovisual. Durante años de forma diaria dieron seguimiento a todos los noticieros y archivaron de forma ordenada las noticias que les interesaban. Su temática abarca desde temas relacionados con los feminicidios, el fundamentalismo religioso en Honduras o cuestiones relativas al análisis de género hasta la comunidad LGTTBI. Este tipo de seguimiento les ha ayudado a entender globalmente la coyuntura del país y, a partir de aquí, decidir qué temas priorizar y hacia

El trabajo de Las Cattrachas es un ejemplo de cómo con una tecnología sencilla, formación técnica básica y autodidacta, pocos recursos y el uso de YouTube, se puede llevar a cabo una poderosa estrategia de comunicación en tiempos de control y censura mediática.

dónde dirigir sus luchas. El archivo digital les ha servido también para presentar evidencias audiovisuales en la denuncia de abusos de derechos. Por ejemplo, el año 2006 se grabó el reconocimiento de un hombre ante diversos periodistas de haber asesinado a su esposa. Más tarde, durante el juicio se retractó de tales afirmaciones, ante lo cual Las Cattrachas presentaron la filmación como evidencia de que sí las había realizado. De igual manera, durante los años 2007 y 2008 comenzaron a crear sus propios reportajes audiovisuales, basados en el material de archivo recopilado de los medios de comunicación. Para Indyra Mendoza “todo radica en el monitoreo de medios; es nuestro corazón”.

El “boom” de Las Cattrachas

Desde marzo de 2004 Las Cattrachas se situaron en el mapa nacional e internacional como defensoras de los derechos de la comunidad LGTTBI. Ese año, Indyra Mendoza presentó ante la Relatora de Mujer y Género y el Relator sobre Tortura de Naciones Unidas, siete casos de tortura hacia personas trans, que resultaron ser los únicos aceptados a nivel mundial para ser procesados en ese momento. Debido a estos acontecimientos, la International Gay and Lesbian Human Rights Commission (IGLHRC) redactó un informe en el que reconocía la labor política y estratégica de Las Cattrachas. Esto, entre otras cosas, sirvió para que estrecharan lazos con organismos de Derechos Humanos como Amnesty International, Human Rights Watch, Arc International o los Comités Contra la Tortura de Honduras.

Desde marzo de 2004 Las Cattrachas se situaron en el mapa nacional e internacional como defensoras de los derechos de la comunidad LGTTBI.

Un segundo momento importante en la historia de Las Cattrachas se produjo cuando diversas organizaciones feministas reconocieron que el trabajo de monitoreo de los medios de comunicación que éstas realizaban no sólo era una excelente herramienta para hacer investigación y denuncia, sino que también permitía una reacción inmediata, debido a la vigilancia minuciosa y constante que tienen sobre aquellos actores en la sociedad que representan una amenaza de violación de los Derechos Humanos de las mujeres y la comunidad LGTTBI. Como explicaba Indyra Mendoza: “Nosotras sabemos descifrar a los fundamentalistas, dicen una cosa y ya sabemos a lo que van. Una noticia, una mirada, una sonrisa de Martha Lorena [miembro público del Opus Dei en Honduras] y sabemos que algo viene.

Inmediatamente lo vemos, lo analizamos y lo difundimos”. En este caso en particular, Las Cattrachas advirtieron la importancia de unas declaraciones de Martha Lorena Alvarado Casco instando a que no se aprobaran unas guías metodológicas sobre educación sexual dirigidas a la enseñanza secundaria. Este aviso ayudó a una rápida reacción del movimiento feminista que, durante un año y medio, luchó intensamente en alianza con otros sectores sociales, especialmente de la juventud y del ámbito educativo, para impedir la reacción de los grupos más conservadores. Las Cattrachas participaron activamente en este movimiento y trataron de dar a conocer internacionalmente el papel que estaba jugando el Opus Dei en Honduras. A pesar de todos estos esfuerzos, no se logró parar la ofensiva de los sectores más reaccionarios de la sociedad hondureña y las guías de educación sexual fueron retiradas del currículum académico. Sin embargo, esta lucha ayudó a fortalecer las relaciones de Las Cattrachas con el movimiento feminista.

Otro de los hitos fundamentales en la historia de Las Cattrachas durante la etapa previa al golpe de Estado, fue la creación de una productora audiovisual. Al inicio, sólo contaban con los videos que obtenían del monitoreo de medios, que servían para hacer capacitaciones o como evidencia legal. Después se propusieron hacer un trabajo más elaborado, utilizando ese material en bruto para producir documentales. En el año 2007 realizaron *Honduras, un paraíso femicida*, que fue presentado ampliamente ante diversos grupos, comunidades e instituciones. Para Ruth Medina, Jefa del Programa de Adolescencia de la Región Metropolitana de Tegucigalpa, en el sistema de salud estatal, “este documental causó un gran impacto entre las personas que trabajaban dentro del sistema de salud hondureño”. Esto hizo que fueran contratadas para hacer un segundo documental, *Ruta de escape*, en el que se mostraba cómo la violencia afectaba la salud de las mujeres.

El golpe de Estado y el surgimiento de una resistencia nacional

El 28 de junio de 2009 se produjo el golpe de Estado en Honduras. El presidente de la República, José Manuel Zelaya Rosales fue secuestrado en su casa por miembros del Ejército y expulsado en avión a Costa Rica. Se rompía así el orden constitucional y el país se situaba en una situación de fuerte confrontación política y

El 28 de junio de 2009 se produjo el golpe de Estado en Honduras. El presidente de la República, José Manuel Zelaya Rosales fue secuestrado en su casa por miembros del Ejército y expulsado en avión a Costa Rica. Se rompía así el orden constitucional y el país se situaba en una situación de fuerte confrontación política y social.

social. Los golpistas, encabezados por Roberto Micheletti, presidente del Congreso Nacional en aquellos momentos, supuestamente reaccionaban al intento del Presidente Zelaya de realizar una consulta a la ciudadanía sobre si deseaban que en las próximas elecciones previstas para el mes de noviembre de ese mismo año se colocara una cuarta urna a fin de preguntar si estaban de acuerdo o no con la elaboración de una nueva Constitución de la República. En el fondo lo que se estaba produciendo era una lucha de poderes políticos entre la oligarquía más tradicional y el grupo de Mel Zelaya, quien durante todo su mandato presidencial había tomado algunas medidas dirigidas a elevar el salario mínimo e intentar que los sectores empresariales pagaran impuestos, además de fortalecer los lazos entre Honduras y los países de la Alianza Bolivariana de las Américas (ALBA). Con esto, Zelaya estaba desafiando a los poderes económicos y políticos tradicionales, que siempre habían estado fuertemente vinculados a los Estados Unidos.

La asunción del poder por parte de Roberto Micheletti, en lo que los golpistas llamaron eufemísticamente una “sucesión constitucional”, hizo que la población se polarizara totalmente, tal como explica Regina Fonseca, miembro del Centro de Derechos de la Mujer (CDM): “El golpe viene a ser un parteaguas. Estamos en un país absolutamente dividido: familias, amigos, todo”. Desde ese momento diversas organizaciones sociales y populares, de mujeres, sindicatos, maestros, estudiantes, campesinos, garífunas y de la comunidad LGTTBI salieron a las calles a protestar. Los golpistas reaccionaron con la represión y la violencia física contra los y las manifestantes, así como con la suspensión de las garantías constitucionales. La comunidad internacional rechazó mayoritariamente el golpe de Estado, como lo evidencia la expulsión de Honduras de la Organización de Estados Americanos el día 5 de julio de 2009. Aunque algunos gobiernos, como el de Estados Unidos, se movieron todo el tiempo en una ambigüedad calculada entre un discurso que rechazaba el golpe a la vez que apoyaban de hecho la consolidación del gobierno de facto, como más tarde se puso en evidencia con toda su estrategia dirigida a normalizar la situación del país sin revertir los graves atropellos cometidos.

La oposición al golpe de Estado se articuló en el Frente Nacional de Resistencia Popular (FNRP), donde había sectores *melistas* y

La asunción del poder por parte de Roberto Micheletti, en lo que los golpistas llamaron eufemísticamente una “sucesión constitucional”, hizo que la población se polarizara totalmente, tal como explica Regina Fonseca, miembro del Centro de Derechos de la Mujer (CDM): “El golpe viene a ser un parteaguas. Estamos en un país absolutamente dividido: familias, amigos, todo”.

otros que, sin ser seguidores del Partido Liberal o del presidente Mel Zelaya, defendían el orden constitucional y trataban de hacer frente a los planes de la oligarquía hondureña. Parte destacada del movimiento feminista se volcó también en el FNRP a través de múltiples organizaciones, entre las que estaban Las Cattrachas. Este grupo se autodenominó Feministas en Resistencia, quienes, además de ser parte especialmente activa de la Resistencia, se dedicaron a registrar y denunciar las violaciones a los derechos humanos cometidas a las mujeres.

El control de los medios de comunicación

Los principales autores del golpe de Estado fueron militares, políticos, empresarios y religiosos fundamentalistas, entre los que se destacan algunos nombres vinculados al mundo de la comunicación como: Rafael Ferrari, dueño de los canales televisivos 3, 5 y 7 (Corporación Televicentro); Carlos Flores Facussé, ex presidente de Honduras y dueño del diario *La Tribuna*; Jorge Canahuatti, empresario y dueño de los diarios *El Heraldo* y *La Prensa*, entre otros. Una de las estrategias empleadas por este sector fue saturar a la población con información pro-golpista en sus canales y cortar todo tipo de acceso a otra información por medio del bloqueo a los canales internacionales.

Desde un inicio, la resistencia utilizó los pocos medios de comunicación que no habían sido clausurados por el régimen de facto como un espacio de lucha estratégico. Sin embargo, los golpistas trataron de bloquear cualquier programa que fuera crítico con la situación que se estaba viviendo. Al programa radial feminista *Tiempo de Hablar*, por ejemplo, primero le duplicaron la tarifa que debían pagar por transmisión y más tarde le cancelaron el contrato. Las radios comunitarias y regionales también fueron amenazadas. La antena de la radio de la Organización Fraternal Negra de Honduras (OFRANEH), del pueblo garífuna, fue quemada en varias ocasiones. De igual manera, obstaculizaron el trabajo de los periodistas extranjeros, al extremo de ser detenidos, como fue el caso de las reporteras de Telesur, Adriana Sivori y María José Díaz. Por su parte, Giorgio Trucchi, corresponsal en Centroamérica de la Rel-UITA, una organización sindical de ámbito latinoamericano, que cubrió desde Honduras lo que ahí tras el golpe de Estado, describe el clima de esas primeras semanas en estos términos: “fue muy complicado: recibíamos

Los principales autores del golpe de Estado fueron militares, políticos, empresarios y religiosos fundamentalistas, entre los que se destacan algunos nombres vinculados al mundo de la comunicación.

amenazas, había mucha tensión, los militares hacían controles constantes en los hoteles en los que estábamos alojados, era realmente muy difícil trabajar”.

En septiembre de 2009, con el regreso a escondidas de Manuel Zelaya a Tegucigalpa, donde se refugió en la Embajada de Brasil, el gobierno de facto aumentó la represión con el establecimiento del “estado de sitio”. En octubre los golpistas promulgaron un Decreto por el que se cerraban definitivamente medios de comunicación como Radio Progreso, Radio Globo y Canal 36, así como programas de radio de orientación feminista como *La Bullaranga* y *Entre Chonas*, todos ellos destacados en la resistencia al golpe de Estado. Estas dos emisoras de radio y el canal de televisión fueron reabiertos meses después, a causa de la presión nacional e internacional, y siguieron siendo voces destacadas de la resistencia.

A pesar de que el régimen de facto logró monopolizar casi totalmente los medios de comunicación nacionales, dentro de la resistencia sobrevivieron algunos de los medios, pero no necesariamente los que tenían los posicionamientos políticos más representativos del conjunto del FNRP. Por ejemplo, Radio Globo, una emisora *melista*, tenía como director a David Romero, ex-convicto por violación sexual a su propia hija, y acusado de corrupción desde antes del golpe.

En este contexto floreció el uso de Internet, a través de correo electrónico, blogs, YouTube y Facebook, entre otros. Alejandro Fernández, comunicador popular, señalaba desde la revista de la Universidad Centroamericana en Managua *Envío* que, era “imposible leer todos los correos electrónicos que a diario llegan como fruto de las redes internas que se han creado entre la población desafecta al régimen de facto. Son centenares de mensajes con reflexiones de todo tipo: Internet juega un papel primordial frente al cerco informativo montado por los poderes económicos que controlan los medios de comunicación”. [1]

Vuelta a la “normalidad”

En noviembre de 2009, después de unos acuerdos promovidos por el Departamento de Estado del Gobierno de Estados Unidos, y de los que Micheletti finalmente saldría claramente beneficiado

A pesar de que el régimen de facto logró monopolizar casi totalmente los medios de comunicación nacionales, dentro de la resistencia sobrevivieron algunos de los medios, pero no necesariamente los que tenían los posicionamientos políticos más representativos del conjunto del FNRP.

[1] Fernández, Alejandro (2009): “Golpe a golpe, paso a paso, día a día”, *Envío*, núm. 329, agosto.

por cuanto consolidaba lo que habían logrado tras el golpe de Estado, tuvieron lugar unas nuevas elecciones presidenciales. En medio de un clima de represión generalizada, el Partido Nacional ganó la Presidencia y Porfirio Lobo Sosa tomó posesión como nuevo presidente el 27 de enero de 2010.

De este modo los golpistas lograron paralizar iniciativas políticas que habían afectado directamente los intereses económicos de los grandes empresarios, sacaron a Honduras del ALBA y recuperaron el control de la vida política para los grupos oligárquicos tradicionales. Por su parte, Porfirio Lobo fue reconocido como presidente legítimamente electo por buena parte de los gobiernos que antes habían rechazado el golpe de Estado y durante los primeros meses de su mandato se marcó como objetivo preferente lograr el retorno de Honduras a la normalidad internacional. Por medio de las gestiones emprendidas, y de las constantes presiones que ejerció en su favor la diplomacia norteamericana, sus intenciones acabaron teniendo éxito en el transcurso de unas pocas semanas, entre mayo y junio de 2011, en una sucesión acelerada de acontecimientos que dieron un giro total a la situación política de Honduras. El 22 mayo de 2011, se llevo a cabo una negociación política que dio como resultado los *Acuerdos de Cartagena de Indias*, firmados por Porfirio Lobo y Manuel Zelaya, y auspiciados oficialmente por los gobiernos de Colombia y Venezuela, se había pactado el regreso del ex-mandatario hondureño “con reconocimiento pleno de sus derechos según la Constitución y las leyes de Honduras, incluyendo el ejercicio de su acción política en condiciones de seguridad y libertad” (punto 2) y la conversión del FNRP en un partido político, velando “por el cumplimiento de todas las garantías que la ley concede para que el Frente Nacional de Resistencia Popular solicite su inscripción ante el Tribunal Supremo Electoral y participe democráticamente en los procesos políticos electorales de Honduras y para que pueda integrar los organismos oficiales de carácter político electoral en igualdad de condiciones” (punto 6).

Como resultado de estas negociaciones, el 28 de mayo de 2011 Zelaya regresaba a Honduras, tras largas horas de espera de sus más fervientes seguidores, y días después, el 1 de junio, tras dos años de su suspensión, el gobierno de Porfirio Lobo lograba el reingreso de Honduras en la OEA, con la sola oposición del

Como resultado de las negociaciones que dieron como resultado los Acuerdos de Cartagena de Indias, firmados por Porfirio Lobo y Manuel Zelaya, y auspiciados oficialmente por los gobiernos de Colombia y Venezuela, el 28 de mayo de 2011 Zelaya regresaba a Honduras, tras largas horas de espera de sus más fervientes seguidores, y días después, el 1 de junio, tras dos años de su suspensión, el gobierno de Porfirio Lobo lograba el reingreso de Honduras en la OEA.

gobierno de Ecuador. Finalmente, el domingo 26 de junio, el FNRP aprobó en asamblea la creación de un Frente Amplio como partido político.

Durante todo este proceso, la represión de los sectores golpistas a todo tipo de oposición se ha mantenido presente. Según datos del Comité de Familiares de Detenidos Desaparecidos en Honduras (COFADEH), recogidos por Giorgio Trucchi “del 28 de junio de 2009 hasta marzo de 2011, se registran 95 asesinatos políticos, 244 casos de tratos crueles e inhumanos y 200 personas exiliadas. Seis mil detenciones fueron realizadas por razones políticas y 157 personas fueron procesadas por la misma razón”. [2]

El futuro político del FNRP y de los sectores opositores al golpe de Estado está aún por verse, aunque por el momento se han producido ya diferencias importantes en relación a los Acuerdos de Cartagena y la estrategia política acordada. Algunas organizaciones sociales no han compartido que todos los esfuerzos se volcaran en la creación de un partido político y lo que significa esta “normalización” en tanto que aceptación de hecho del orden establecido tras el golpe de Estado. En su haber queda una experiencia de lucha heroica y la experimentación de nuevas y originales formas de resistencia y, también, de comunicación social para hacer frente al cerco mediático que trató de imponer el gobierno de facto.

Las Cattrachas en Resistencia, “las lesbianas son las que están filmando”

El uso de los medios de comunicación fue fundamental a lo largo de toda la lucha de resistencia. El cierre de los espacios informativos tradicionales les obligó a desarrollar otras vías, como ampliar y fortalecer la red de radios comunitarias, solidificar la coordinación con periodistas independientes y extranjeros comprometidos con ese proceso y, por último, aprovechar otros espacios menos restringidos, como Internet.

El golpe de Estado motivó a Las Cattrachas a grabar, editar y subir a Internet, específicamente en YouTube, lo que después se convertiría en la evidencia histórica y panorámica del golpe de Estado en Honduras, así como la resistencia y la represión que le siguió, durante el período clave de este proceso, que va desde el 28 de junio de 2009 hasta el 27 de enero de 2010, cuando tomó

[2] Trucchi, Giorgio (2011)
“«La creación de un Frente Amplio es el inicio del fin del bipartidismo en Honduras», dice ex canciller de Zelaya”, *Opera Mundi*, 28 de junio de 2011.

El uso de los medios de comunicación fue fundamental a lo largo de toda la lucha de resistencia. El cierre de los espacios informativos tradicionales les obligó a desarrollar otras vías.

posesión Porfirio Lobo. Pese a que hubo varias iniciativas colectivas e individuales que también subieron a la red materiales audiovisuales sobre estos mismos hechos, la cámara de Las Cattrachas se destacó por su sistematicidad. Desde un principio salieron a las calles a filmar las protestas que se producían a diario, y más adelante registraron todos los acontecimientos importantes para el movimiento social. Aunque usaban equipos técnicos bastante sencillos, trataban que sus videos mantuvieran cierta calidad, y siempre los editaban y musicalizaban. En términos de contenido, los videos de Las Cattrachas se distinguían por su enfoque feminista, con la muestra, por ejemplo, de la participación de las mujeres en las marchas o con el uso de música de cantautoras feministas latinoamericanas. También tenían como prioridad reflejar la pluralidad de los sectores que luchaban desde el FNRP, e hicieron para ello algunos videos específicos sobre organizaciones como COPINH y OFRANEH que mostraban la movilización de la población indígena y garífuna, respectivamente, y varios específicos de la comunidad LGTTBI.

YouTube como espacio de la comunicación en resistencia

Se sabe que los videos de Las Cattrachas tuvieron una amplia difusión. Sólo el primero de ellos, realizado el mismo día del golpe de Estado, ha sido reproducido en YouTube más de dieciocho mil veces. En febrero de 2009 crearon un canal propio en YouTube y en conjunto sus videos han recibido más de ochenta mil entradas (hasta julio de 2011). Esta amplia divulgación no fue espontánea, de hecho las páginas de búsqueda en Internet ubican en muy mala posición sus videos, sino que fue el resultado del esfuerzo personal de mucha gente que los difundió por medio de correo electrónico, Facebook, blogs, entre otros.

El uso de YouTube y otras redes sociales como Facebook o Twitter, ha sido motivo de análisis y discusión en el transcurso de las revueltas y grandes movilizaciones que han sacudido distintas partes del mundo en los últimos años, desde Irán hasta las más recientes de Túnez, Egipto o España. Más allá del papel que realmente han jugado en el impulso de estas movilizaciones, y de una cierta tendencia de algunos medios a absolutizar de forma desproporcionada su protagonismo, no hay duda que estamos

Desde un principio Las Cattrachas salieron a las calles a filmar las protestas que se producían a diario, y más adelante registraron todos los acontecimientos importantes para el movimiento social. Sus videos se distinguían por su enfoque feminista.

ante una nueva tendencia global en el uso político de estos medios descentralizados para movilizar a la gente y difundir información en momentos de fuerte tensión política y restricción o desinformación por parte de los medios de comunicación tradicionales. En el caso de Honduras, Internet tuvo también un papel destacado en la reacción contra el golpe de Estado, aunque este caso parece que llamó menos la atención a los analistas de los grandes medios de comunicación como CNN, que lo ocurrido en las protestas que se produjeron en Irán a causa de las denuncias de fraude en las elecciones de junio de 2009, muy pocos días antes que se produjera el golpe en el país centroamericano.

A pesar de su potencialidad, el uso de este tipo de medios no deja de tener limitaciones sobre las que es necesario reflexionar. La primera tiene que ver con las dificultades de acceso a Internet de un importante sector de la población de los países empobrecidos, como es el caso de Honduras, ya sea por escasez de recursos económicos o debido al analfabetismo tecnológico existente. Asimismo, páginas como YouTube no están exentas de restricciones, que a futuro pueden suponer un problema político para este tipo de iniciativas ciudadanas en resistencia. Algunos de los videos de Las Cattrachas, por ejemplo, fueron bloqueados y, para verlos, era necesario abrir una cuenta en You Tube. En realidad no se sabe exactamente quiénes ni qué mecanismos utilizaron para poner estas limitaciones. Si bien es cierto que Las Cattrachas pudieron eliminar algunos comentarios asociados a sus videos que consideraron ofensivos o denigrantes, en realidad este tipo de plataformas de comunicación no está bajo control de las propias organizaciones que las usan, lo cual podría llegar a ser un obstáculo mayor en el futuro.

Una audiencia diversa

Aunque es difícil saber exactamente cuál fue la audiencia de los vídeos producidos por Las Cattrachas, a partir de la comunicación informal entre las feministas de la región se puede intuir que ese grupo representaba el grueso del público. El segundo grupo más grande de esa audiencia parece haber sido los periodistas de los medios alternativos internacionales. Estos tomaron sus vídeos como material de referencia para denunciar lo que estaba ocurriendo en Honduras. Liliana Daunes, por ejemplo, de la Radio Nacional de Argentina, utilizó el audio de uno de los

El uso de YouTube y otras redes sociales como Facebook o Twitter, ha sido motivo de análisis y discusión en el transcurso de las revueltas y grandes movilizaciones que han sacudido distintas partes del mundo en los últimos años. Más allá del papel que realmente han jugado en el impulso de estas movilizaciones, no hay duda que estamos ante una nueva tendencia global en el uso político de estos medios descentralizados para movilizar a la gente y difundir información en momentos de fuerte tensión política y restricción o desinformación por parte de los medios de comunicación tradicionales.

vídeos de Las Cattrachas y lo transmitió en su programa, *Juana Pimienta*. De igual manera, estos vídeos sirvieron como fuente para el programa *Miradas de Mujeres*, que conduce Sara Lovera en el *Canal 21* de México. Jesse Freeman, del *Real News* de Washington, tradujo al inglés varios de los videos de Las Cattrachas para que también fueran accesibles a otro público. Igualmente se pueden encontrar videos de Las Cattrachas pirateados y a la venta en las calles más populares de ciudades como Tegucigalpa.

Los videos de Las Cattrachas también se utilizaron para acciones concretas de apoyo a personas que habían sido víctimas de la represión. Algunas tuvieron un fuerte impacto social, como la campaña que se realizó a favor de Agustina Flores, una maestra que, después de ser agredida brutalmente por agentes policiales durante una marcha contra el golpe, estuvo encarcelada 21 días. Las Cattrachas lograron gravar la agresión perpetrada y la difundieron ampliamente. Gracias a la presión internacional lograron finalmente su puesta en libertad. Otra acción relevante fue la cobertura de una “marcha virtual” convocada por Feministas en Resistencia. Diferentes organizaciones feministas se manifestaron frente a las embajadas de Estados Unidos en toda América Latina y luego los vídeos filmados de cada una de estas actividades se colgaron en Internet.

Impacto de los videos de Las Cattrachas

Desde el Programa de Adolescencia de la Región Metropolitana de Tegucigalpa, Ruth Medina valoraba que el trabajo de Las Cattrachas de subir videos a Internet “fue importante porque nos permitió ver las dos caras de la moneda, ver a cuántas personas se violentaban, además de recoger un momento histórico con una secuencia lógica”. Pese a ello, Indyra considera que el impacto fue mayor a nivel internacional que en el ámbito nacional, pues sospecha que la situación del país y el desinterés de algunos sectores no permitió que los videos se propagaran tan rápidamente como en el exterior, incluso dentro del propio movimiento feminista.

La intención de Las Cattrachas de dar mayor visibilidad a la participación de las mujeres y dar cuenta de la diversidad de sectores que conformaban el movimiento social en contra del

La intención de Las Cattrachas fue dar mayor visibilidad a la participación de las mujeres y dar cuenta de la diversidad de sectores que conformaban el movimiento social en contra del golpe de Estado.

golpe fue exitosa entre la audiencia a la que dirigían su atención prioritaria. Jesse Freeman, por ejemplo, quien cubrió algunos momentos del golpe de Estado en Honduras, asegura que “sin los videos de Las Cattrachas mi trabajo hubiera sido menos completo, en el sentido de que no hubiera sido posible entender la participación fuerte de las mujeres feministas, lésbicas y de otros grupos del movimiento”. Melissa Cardoza, escritora hondureña, decía que: “Para el movimiento de resistencia fue mirar de frente y claramente a esos grupos que comparten una marginación muy diferente, pero que también han sido excluidos, incluso, del discurso político”. Por su parte, Bertha Cáceres, de COPINH, comentaba que a nivel internacional el material de Las Cattrachas “visibilizó que este país tiene diversidad, mucho movimiento”. El hecho de que no habían muchos actores jugando ese papel da un valor particular al trabajo del grupo, como comenta Yerman Jiménez, de *La Radio Internacional Feminista FIRE*, con sede en Costa Rica: “Hubo un momento en que casi no había más comunicación [feminista] que las que ofrecían ellas y las radios feministas *Tiempo de Hablar* y *La Bullaranga*... Las Cattrachas contribuyeron a romper el cerco informativo”.

La visión del FNRP estaba basada en la defensa de los Derechos Humanos, pero como ocurre con frecuencia en muchos movimientos sociales, en su seno persistía también una cultura y una visión machista poco cuestionadas. El trabajo intenso de Las Cattrachas y las Feministas en Resistencia cuestionó ciertas posturas del movimiento. Esto se tradujo en algunas muestras de mayor apertura y voluntad de integración de la diversidad en su seno. Por ejemplo, en la *Declaración de Siguatepeque*, de 10 de diciembre de 2009, el FNRP afirmaba que “Campesinos, obreros, indígenas, negros, grupos LGTB, artistas, pobladores urbano-marginales, micro pequeños y medianos empresarios, movimientos ambientalistas, feministas, organizaciones estudiantiles, fuerzas políticas progresistas y democráticas, maestros, profesionales, grupos de derechos humanos, jóvenes, iglesias populares, y otras agrupaciones del pueblo, recorrieron un lento pero decidido camino de unidad, asumido como necesidad ante la aplicación de un modelo neoliberal que aumentó las contradicciones de clases, y un golpe de estado que terminó de revelar la intransigencia de una minoría a distribuir la riqueza que genera el trabajo de todos y todas”. De igual modo, en distintos documentos el FNRP se definió como “una organización

La visión del FNRP estaba basada en la defensa de los Derechos Humanos, pero como ocurre con frecuencia en muchos movimientos sociales, en su seno persistía también una cultura y una visión machista poco cuestionadas. El trabajo intenso de Las Cattrachas y las Feministas en Resistencia cuestionó ciertas posturas del movimiento. Esto se tradujo en algunas muestras de mayor apertura y voluntad de integración de la diversidad en su seno.

amplia de lucha política y social, anticapitalista, anti neoliberal, anti oligárquica, anti imperialista, anti patriarcal y anti racista que busca la transformación de las estructuras sociales, políticas, económicas, educativas y de dominación cultural”. De este modo, el papel activo de las feministas en la lucha contra el golpe hizo que sus posiciones avanzaran mucho más dentro del movimiento social.

Archivos audiovisuales contra el golpe

El material audiovisual desarrollado por Las Cattrachas sobre el golpe de Estado y sus repercusiones, en el sentido más amplio, ha dado lugar a un importante y singular archivo histórico audiovisual. Este archivo se organiza en dos partes: por una parte toda la filmación hecha por el grupo incluyendo la que se subió a YouTube y, por otra, los resultados del seguimiento de los medios televisivos antes y después del golpe. Este trabajo de análisis de los medios ha proporcionado una documentación minuciosa y completa de cómo los golpistas se auto-representaron y cómo escenificaron los hechos y a sus protagonistas a través de la televisión nacional.

Este archivo es, sin duda, una contribución al resguardo de la memoria histórica del país. Indyra explica que se dio cuenta del valor real de estos materiales “cuando estuve en Los Ángeles, California, con la gente de El Salvador, con la comunidad salvadoreña; que después de tantos años seguían viendo los videos de la guerra, y mostrándole a los hijos y a las hijas: «miren, eso nos pasó, no hay que dejar que nos vuelva a pasar». Entonces, dije, lo que estamos haciendo es historia”. Igualmente este registro revela cuestiones habitualmente poco valoradas, como el protagonismo que las mujeres tuvieron en la lucha contra el golpe, algo que siempre ha sido fundamental para Las Cattrachas: “aunque las mujeres hayan ido a las marchas, si no salen en los videos, no fueron a ninguna”, concluye Indyra.

El trabajo de monitoreo de medios y otras grabaciones realizadas directamente por Las Cattrachas, abre una posibilidad de evidenciar en instancias nacionales e internacionales los casos de violaciones a los Derechos Humanos cometidos por los golpistas, y en especial mostrar las contradicciones entre el discurso oficial y lo que realmente estaba sucediendo en las calles de Honduras.

El material audiovisual desarrollado por Las Cattrachas sobre el golpe de Estado y sus repercusiones, en el sentido más amplio, ha dado lugar a un importante y singular archivo histórico audiovisual.

Fátima Ulloa, Jefa del Departamento de Delitos Especiales de la Dirección Nacional de Investigación Criminal, afirma: “tengo conocimiento que Indyra tiene mucho material que puede ser utilizado y presentado... y de mucho peso”. Por otro lado, este archivo constituye también, según la misma Indyra, los materiales primarios que potencialmente podrían utilizarse en la producción de documentales que mostraran lo que hicieron los golpistas, y los sectores que les dieron apoyo. Por ejemplo, “nadie se dio cuenta del rol de la Iglesia”, alerta, y después sentencia: “Para que quede en la historia y se juzgue”.

Sostenibilidad y retos de Las Cattrachas

Los meses posteriores al golpe de Estado fueron especialmente intensos para las y los integrantes de Las Cattrachas, tanto emocional como físicamente, lo que les dejó, a su vez, en una situación económica precaria. Al ser un grupo sin personería jurídica, Las Cattrachas han tenido que luchar constantemente por su supervivencia económica, a costa, como dice Indyra, de “pagarlo todo de la misma bolsa”, es decir, con los aportes personales de los y las integrantes del grupo.

Además de sostenerse gracias a estos recursos y algunas consultorías, puntualmente habían accedido a fondos procedentes de la cooperación y la solidaridad internacional. Antes del golpe de Estado, recibían una cantidad regular de dinero del Fondo Centroamericano de Mujeres (FCAM). Después obtuvieron algunos recursos extraordinarios para apoyarlas en el trabajo de denuncia que estaban desarrollando por parte de la Lesbian Foundation For Justice (ASTRAEA), el fondo de emergencia del FCAM y del Fondo de Acción Urgente de Mujeres. Pero tras los primeros meses y el fin de esos fondos coyunturales, la situación de inestabilidad social en Honduras, sobre todo para la gente que estaba dentro de la resistencia, supuso una clara disminución de las posibilidades de encontrar fuentes de ingresos. Por otra parte, Las Cattrachas han intentado con escaso éxito vender sus videos o servicios de monitoreo sobre medios de comunicación a organizaciones aliadas. Aunque es una práctica común que los grupos feministas hagan uso de los videos producidos por Las Cattrachas, éstas han tenido que pagar todos sus costos y no han encontrado nuevas formas de implicar a otras organizaciones interesadas en sus materiales para garantizar su financiamiento.

Los meses posteriores al golpe de Estado fueron especialmente intensos para las y los integrantes de Las Cattrachas, tanto emocional como físicamente, lo que les dejó, a su vez, en una situación económica precaria.

Además de la situación económica especialmente delicada, Las Cattrachas enfrentan el reto de la necesidad de incrementar de forma regular sus ingresos y, paralelamente, integrar a más personas a su grupo y ampliar el equipo de trabajo, que a lo largo de toda su historia ha sido muy pequeño.

Por otra parte, con el transcurso del tiempo Las Cattrachas fueron definiendo nuevos objetivos acorde con los grandes problemas que iba enfrentando la sociedad hondureña y la misma Resistencia. Al respecto, Indyra señalaba: “A Las Cattrachas eso [salir a las marchas contra el golpe] ya no les interesa... les interesa romper con el bloqueo mediático, romper con la historia, con todo lo que hicieron aquí, a través de esos documentales, y creemos que actuar en esa dirección va a tener más peso político a nivel nacional e internacional que lo otro”. Para llegar a sectores indecisos de la sociedad, en los que pesa mucho el sistema establecido, y no sólo a una audiencia internacional, feminista y de medios alternativos, Las Cattrachas han tratado de desarrollar nuevas estrategias de divulgación y venta así como una mayor exigencia en la calidad técnica de los videos. Si lo lograran, probablemente podrían jugar un papel importante para desmentir la versión oficial, documentando lo que realmente sucedió en Honduras después del golpe de Estado.

Para llegar a sectores indecisos de la sociedad, en los que pesa mucho el sistema establecido, y no sólo a una audiencia internacional, feminista y de medios alternativos, Las Cattrachas han tratado de desarrollar nuevas estrategias de divulgación y venta así como una mayor exigencia en la calidad técnica de los videos.

Este artículo fue revisado y editado por Ernest Cañada. Queremos hacer constar nuestro agradecimiento a Indyra Mendoza, Gabriel Mass, Ruth Medina, Bertha Cáceres, Melissa Cardoza, Fátima Ulloa, Jesse Freeman, Yarman Jiménez, Giorgio Trucchi, Yero Rock y Ana Gabriela Padilla quien apoyó a su autora en la redacción técnica de una primera versión del artículo.

ALBA SUD es una organización catalana especializada en investigación y comunicación para el desarrollo. Su sede social se encuentra en Barcelona, pero tiene presencia permanente en Nicaragua, El Salvador y México, y su ámbito geográfico de actuación prioritario es el área de Centroamérica y El Caribe. Fundamentalmente lleva a cabo investigaciones y producciones audiovisuales en base a una serie de programas temáticos: Turismo Responsable; Soberanía Alimentaria; Recursos Naturales y Cambio Climático; Educación Comunicación para el Desarrollo; Construcción de Paz y los Derechos Humanos; Mundo del Trabajo y Migraciones.